

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Gar-
ruga.
Bravo (D. Cefer.).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. E-
duardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. Eu-
sebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Ge-
rónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa. ac os y Toro.
Pina.
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela.
Alfaro.
Elípe.
Godoy.
Escosura (D. Nar-
ciso).
Valladares y Saa-
vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Díaz (D. José).
Canseco.
Díaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franqueto.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joa-
quina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ciego, t. en 1.	2	3
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El cardenal Richelieu, o. 4.	2	9
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Dos noches, t. 2.	3	2	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	5	Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4	El Dinero!! t. 4.	3	14
Azares de la privanza, o. 4.	3	4	Dos muertos y ninguno disunto, t. 2.	2	5	El Doctorcito, t. 1.	6	2
Amante y caballero, o. 4.	2	11	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	El Demonio familiar, t. 3.	3	4
A cada paso un caso, el caballero, 5	4	8	D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7
Amor y Patria, o. 5.	2	10	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21
Amor imposibles vence, ó la rosa			Demonio en casa y ángel en socie-			El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3
encantada, o. 3. Mágia.	5	19	dad, t. 3.	4	3	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un			Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Doctor Capirote, ó los curánde-		
mártir, o. 2.	3	2	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	ros de antaño, t. 1.	1	6
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	D. Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	D. Carlos de Austria, o. 3.	2	10	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	Dos lecciones, t. 2.	3	2	El Doctor negro, t. 4.	4	4
Alasalto! t. 2.	6	9	Dividir para reinar, t. 1.	1	3	El delator ó la Berlina del Emi-		
Angel y demonio ó el Perdon de						grado, t. 5.	3	16
Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5	5	11	El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1	6
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	El Españolito, o. 3.	3	5
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Elisa, o. 3.	2	4	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	El eclipse, o. 3.	2	7
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6
Alberto y German, t. 1.	1	2	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1	5
Andrés el Gambusino ó los buscado-			En poder de criados, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4
res de oro. t. 5.	3	9	Espanoles sobre todo (2.ª pte.) o. 3.	2	12	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3
Amor y ambicion, ó el Conde Her-			En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	El galan invisible, t. en 2.	3	5
man, t. 5.	2	14	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3
Amor de padre, o. 2.	2	3	Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Hermano del artista, o. 2.	3	11
Alfonso el Magno, ó el castillo de			Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10
Gauzon, o. 3.	2	10	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Honor de un castellano y deber		
			Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	de una muger, o. 4.	2	10
Beltran el marino, t. 4.	2	8	En paz y jugando, t. en 1.	2	3	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6
Benvenuto Cellini, ó el poder de un	5	10	Enrique de Trastamara, ó los mi-			El Himeneo en la tumba, ó la hechi-		
artista, o. 5.			neros, t. en 3.	3	9	cera, o. 4. Mágia.	4	7
			Es un niño! t. en 2.	4	7	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2	2	9
Camino de Portugal, o. 1.	»	4	El Andalúz en el baile, o. 1.	2	3	El Hijo de Cromwell, ó una restau-		
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El Aventurero español, o. 3.	2	8	ración, t. en 5.	2	10
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El hijo de todos, o. 2.	2	3
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	El alguacil mayor, t. 2.	2	5	El hombre cachaza, o. 3.	3	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	El amor y la música, t. 3.	2	4	El heredero del Czar, t. 4.	2	10
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El anillo misterioso, t. 2.	4	5	El Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	11
Cuanto vale una lección! o. 3.	3	6	El amigo íntimo, t. 1.	2	3	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3	2	9
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3	El artículo 960, t. 1.	2	3	El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3	El Angel de la guarda, t. 3.	3	8	El Leñador y el ministro, ó el tes-		
Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	El artesano, t. 5.	3	8	tamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
Conspirar con mala estrella, ó el Ca-			El Anillo del cardenal Richelieu, ó			El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
ballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12	los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	El baile y el entierro, t. 3.	2	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4	El Mudo por compromiso ó las emo-		
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	El contrabandista sevillano, o. 2.	3	10	ciones, t. 1.	3	3
Con un palmo de narices, o. 3.	3	3	El Conde de Bellasfor, o. 4.	4	8	El Médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	7	El cómico de la legua, t. 5.	3	10	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	1	6	El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2	6	El Marinero, ó un matrimonio re-		
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	3	El cartero, t. 5.	3	10	pentino, o. 1.	3	5
Casarse por no haber muerto, ó el ve-			El cardenal y el judío, t. 5.	3	12	El Memorialista, t. 2.	4	4
cino del norte y el del mediodía, t. 3	3	8	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
Cambiar de sexo, 1. t.	4	3	El caballero de industria, o. 3.	3	4	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	7	El capitán azul, t. 3.			El mulato, ó el caballero de S. Jor-		
			El ciudadano Marat, t. 4.	3	18	ge, t. 3.	4	11
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	7	El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El marino, t. 5.	2	8
De la mano á la boca, t. 3.	2	5	El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El marido de la favorita, t. 5.	2	11
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El Médico de su honra, o. 4.	4	6
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
Dos noches, ó un matrimonio por			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Marido desleal, ó quien engaña		
agradecimiento, t. 2.	3	2	El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	á quien, t. en 3.	2	3
Desonor por gratitud, t. 3.	3	4	El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El mercado de San Pedro, t. 5.	4	9
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El Conde de MonteCristo, 1.ª pte. 10 c	4	16	El naufragio de la fragata Medusa,		
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7	Idem segunda parte, t. 5.	3	17	t. 5.	3	11
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	El conde de Morcés, tercera parte del			El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
Doña Sancha, ó la independencia			Monte-Cristo, t. 7 cuadros.	2	12	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
de Castilla, o. 4.	2	16	El Castillo de S. German, ó delito y			El Novicio, ó al mas diestro se la		
Doñ Juan Pacheco, o. 5.	2	8	espiacion, t. 5.	7	9	pegan, t. en 1.	2	5
D. Ramiro, o. 5.	1	8	El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8	El Criminal por honor, t. 4.	2	6	El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10

Es propiedad de D. V. de Lalama.

Librerías de Jordan Rios, Perez y Cuesta.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

DE BALCON A BALCON.

Juguete cómico en un acto, arreglado a nuestra escena por D. Antonio Marin y Gu-
 tierrez, y representado por primera vez en el teatro del Principe en la noche del 14 de
 enero de 1852.

PERSONAS. ACTORES.

MICAELA. Doña M. Córdoba.
 LUISA. Doña J. Noriega.
 RICARDO. Don M. Fernandez.
 UNA OFICIALA de corse-
 lera. Doña C. Muñoz.

La escena en Madrid, en casa de Micaela, año
 de 1852.

Una sala ochavada que ocupa las dos primeras cajas de
 bastidores. A la derecha un piano; a la izquierda una me-
 sa con pupitre y recado de escribir. Un maniqui de medio
 cuerpo con corsé. Puertas laterales a derecha é izquierda.
 En el fondo un balcon ó ventana rasgada, bastante gran-
 de, con el objeto de que permita ver a los espectadores
 un balcon del otro lado de la calle. Este último balcon ó
 ventana, que se halla provisto de cortinillas blancas,
 deja ver, al abrirse, la habitación de Ricardo. Esta ulti-
 ma parte de la decoración debe estar dispuesta de ma-
 nera que el público vea perfectamente al actor.

ESCENA PRIMERA.
RICARDO, solo.

(Al levantarse el telon, se vé á Ricardo en su balcon,
 del otro lado de la calle, afeitándose ante un espejo col-
 gado en una de las hojas de la vidriera que se halla cer-
 rada.)

Ric. (suspendiendo su ocupacion.) Ay! Crei que me
 habia dado un tajo! (asomándose al balcon con
 la navaja en la mano y la cara cubierta de ja-
 bon.) Cualquiera que pase por esta estrecha
 callejuela y tenga el capricho de levantar la
 vista hacia mi balcon, creeria que me estoy
 afeitando! Y sin embargo, se engañaria de to-
 do punto. (con aire misterioso.) Pues si bien es
 cierto que me estoy enjabonando todo el dia
 la cara, y pasándome maquinalmente la na-
 vaja por una barba apócrifa, todo ello no es
 sino un ingenioso pretesto para deslizarse con-

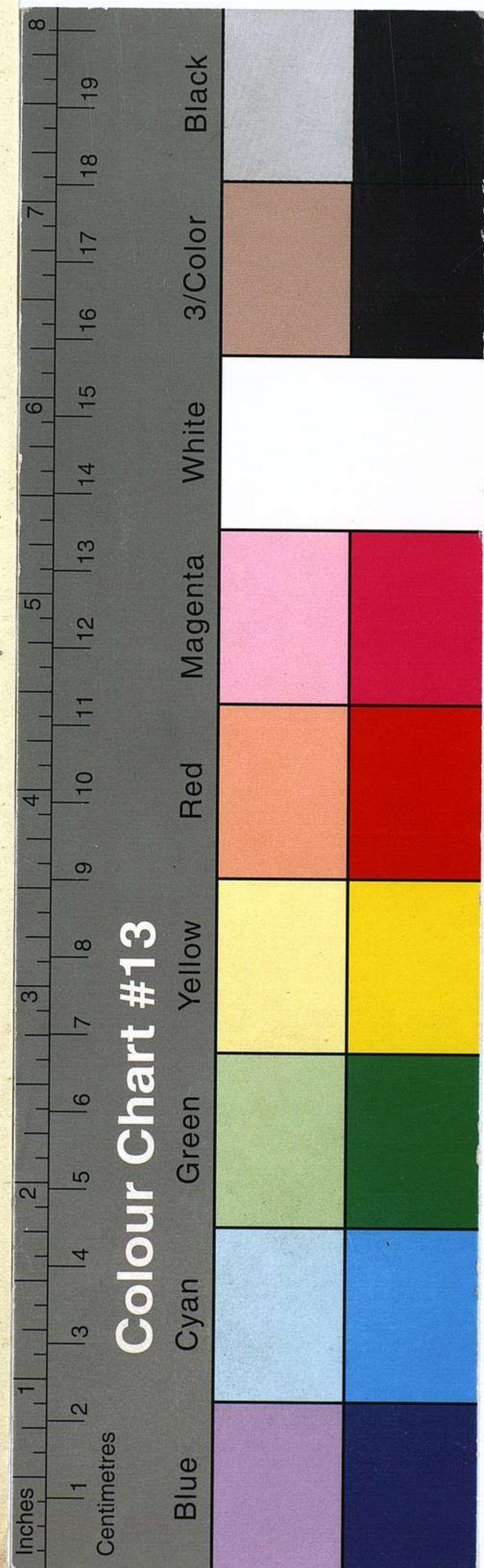
tinuamente mis miradas por lo interior de
 la habitación de mi vecina, á riesgo de que
 todos mis capitales se vean invertidos en
 brochas y en jabon. (inclinándose hacia el
 balcon de Micaela.) Pero no hallo otro medio
 para entrar en relaciones con toda una señora
 corsetera de buen tono, de quien me hallo
 perdidamente enamorado. (inclinándose de nue-
 vo.) Pero no distingo nada mas que ese muñe-
 co... No importa, no he de desanimarme... al
 contrario, firme en mi puesto, y á ver cuando
 llega la ocasion favorable de arrojarle á esa
 muger empedernida otra nueva epistola arro-
 llada á una pieza de dos cuartos. (envolviendo
 en la carta una pieza de dos cuartos.) Y van con
 esta siete misivas por el propio camino. Lo
 cual no deja de hacerse ya algun tanto sos-
 pechoso, porque pase el que se quede con mis
 cartas, pero con mis cuartos... no es cosa muy
 limpia que digamos.

Mic. (fuera.) Toma la cuenta y marcha en se-
 guida.

Ric. Dios mio! Oigo su voz! Sin duda va á entrar
 en esa sala. (Micaela entra por la izquierda.)
 Ella es! (arroja la carta.) Ella es! (cierra pre-
 cipitadamente el balcon y desaparece.)

ESCENA II.
MICAELA, sola.

Imprudente! (recoge con presteza la carta y mira
 al rededor con desasosiego.) Felizmente nadie
 lo ha visto. (leyendo el sobre.) «Del mismo á la
 misma.» Y ha cerrado el balcon y ha desapare-
 cido de la propia suerte que ayer! Y que antes
 de ayer! y que todos los días! Nada, y dirá en
 esta lo mismo que en todas sus declaraciones.
 (recorriendo la carta con la vista.) Ciertamente, lo
 dicho... que le corresponda... que no le sea
 ingrata... que le conteste... que le conceda
 una entrevista... lo de siempre. (cerrando la
 carta.) Sólo que como siempre tambien, la



única cosa de que se olvida, es de pedir mi mano... *(se sienta á la derecha cerca del piano.)* Lo cual no deja de ser un inconveniente bastante grande, porque, aun cuando me siento muy inclinada á favorecerle por él y por lo singular de la aventura, cómo he de hacer caso, al menos sin alguna garantía, al primer advenedizo, yo, viuda de un capitán... y con mi representación en la sociedad... Al fin estoy colocada al frente de un establecimiento público. *(reflexionando.)* Y bien mirado, un hombre que en todo el día hace otra cosa que mirarme, afeitarse y escribirme, no puede menos de venir con intenciones puras. *(leyendo.)* «Si, señora ó señorita.» No sabe lo que soy. «Yo me abraso, yo...» *(se abre la puerta de la izquierda; rápidamente ocultando la carta.)* Alguien viene! Ah! es Luisa, mi primera oficiala... Ocultémosla la carta. *(la guarda en el bolsillo.)*

ESCENA III.

MICHAELA, LUISA.

Lui. *(entrando por la izquierda.)* La molesto á usted?

Mic. A mí? Y por qué me has de molestar? Nada tengo que ocultar ni de ti ni de nadie. Todas las acciones de mi vida pueden verse muy claras y á la luz del día. Qué venias á hacer aquí?

Lui. A buscar la cuenta que me ha mandado usted copiar.

Mic. Si, para la condesa de Cestona; aquí la tienes. *(aproximándose á la mesa y con amabilidad.)* Siéntate ahí, *(Luisa se sienta.)* y copiala con cuidado.

Lui. Lo mejor que pueda.

Mic. Si quieres, bien bonita letra tienes. *(con embarazo.)* No tengas prisa. Y si se me hubiese escapado... ya sabes... algún defecto de ortografía, en el fuego de la improvisación... Estoy siempre tan ocupada...

Lui. *(sonriéndose.)* Nada mas fácil, andando siempre con tantas prisas!

Mic. Enmienda todo lo que te parezca, en tanto que yo me entero de un encargo que me han hecho. *(sacando la carta de Ricardo y leyéndola ap.)* Ah! *(suspirando.)*

Lui. *(ap. escribiendo.)* «Debe por un corsé...» Anda! cosé con dos ss y sin r! Váyase lo uno por lo otro. «Doscientos reales.»

Mic. «Yo me abraso, yo me consumo! Soy poeta, señora... escritor público... autor de tres dramas ejecutados con el mayor éxito en el rigor del verano... ex-redactor y ex-director de *El Eco de Villalon*, periódico de intereses materiales y órgano directo de los de la capital de mi provincia.» *(reflexiona.)*

Lui. *(lo mismo.)* «Por algodónar el lado izquierdo de la señora Condesa...» *(ríndose, ap.)* Algoonar con tres ooo!

Mic. *(lo mismo.)* «Es usted demasiado bella para no ser ideal. Son demasiado blancas sus manos para que no haya recibido una esmerada educación!» *(se detiene, entrecortada.)*

Lui. *(lo mismo.)* «Por un corpiño de raso...» *(con viveza.)* Corpiño sin tilde en la ñ. Oh! *(se abre el balcon de Ricardo y aparece afeitándose por segunda vez.)*

Mic. *(lo mismo.)* «Usted es la realización de mis ilusiones, y si yo soy el hombre en quien usted ha soñado, aun podemos llegar á comprendernos... pero contésteme usted por Dios, contésteme... yo se lo suplico por sétima vez, de rodillas ante su balcon.—Ricardo Cabezuelo.»

Ah!

(Al volverse vé á Ricardo de rodillas ante su balcon, tendiéndola los brazos con la navaja en la mano. Micaela dá un grito, y Ricardo cierra las vidrieras.)

Lui. *(levantándose asustada.)* Ah! Qué es eso?

Mic. *(ocultando la carta.)* Nada, Luisa, nada. He sentido un escalofrío súbito. Has acabado?

Lui. Si, señora; no tiene usted que hacer mas que firmar.

Mic. *(examinando lo escrito por Luisa.)* Divinamente. *(con sorpresa.)* Ah! Y desde cuando se escribe cuenta con c y no con q? Sin duda será alguna innovacion de las del día.

Lui. *(sonriéndose.)* Ca! no señora; si hace ya tanto tiempo que... Como que ni usted misma lo sabe.

Mic. No importa, no importa, es preciso sujetarse á las modas. *(devolviéndole la cuenta.)* Por lo demas, está muy bien; estoy contenta contigo. Eres la mejor de mis oficialas... porque sin contar con lo divinamente que armas un corsé, escribes mejor que Iturzaeta, tocas el piano mejor que Albeniz, y cantastan bien como la Villó.

Lui. Oh! no trate usted de avergonzarme. Además, que si he llegado á aprender lo poco que sé, á usted sola es á quien se lo debo todo.

Mic. No sé en qué estaba pensando tu tia cuando viniste de Villalon, al escribirme que eras una simple que nada podias aprender... que eras una tonta, con todas sus letras.

Lui. Y tenia razon mi tia. Cuando vine del pueblo, era todo lo que usted acaba de decir.

Mic. Entonces, cómo has podido variar tan completamente?

Lui. Oh! ese es mi secreto.

Mic. Un secreto?

Lui. Todo ha consistido en no reparar ni un instante de mi memoria un recuerdo...

Mic. El recuerdo de algun hombre? Joven? Buen mozo? He adivinado, eh? Cómo, Luisa, te has enamorado?

Lui. Acaso es algun delito?

Mic. *(Ay! ya lo creo que no; á su edad ya me habia yo casado con mi marido el capitán... es decir, entonces era alférez.)* Y cómo no te has casado?

Lui. Oh! puede usted creer que ha sido por culpa mia... porque me amaba sinceramente... tanto, que me escribia todos los dias con una vehemencia...

Mic. *(Lo propio que hace mi vecino!)* Y tú le contestabas?

Lui. Oh! no señora.

Mic. *(admirada.)* Pero al menos leerias con pasion todas sus cartas?

Lui. No; ninguna!

Mic. Porque ignorabas cuáles eran sus fines?

Lui. No; porque no sabia leer ni escribir. *(bajando la voz.)*

Mic. Ah! entonces ya comprendo de donde nacia tus escrúpulos.

Lui. Y eso fué lo que cabalmente me perdió!

Porque él comprendió muy pronto cual era mi ignorancia, y esto acabó de acobardarme, de desconcertarme. Siempre me presentaba á sus ojos tímida y turbada, sin atreverme nunca á alzar los ojos delante de él! Tanto, que por mas que se esforzara en hablarme por repetidas que fuesen las preguntas que me hacia, no habia medio de que yo le contestase otra cosa que: «Si señor! no señor! es usted muy bueno!» Sin permitirme jamás variacion alguna.

Mic. Lo cual seguramente le pareceria algo monótono!

Lui. Y tanto! Como que concluyó por fastidiarse y por dejar de verme! Lo cual, bien mirado, nada de extraño tuvo en él... Un joven de tanto talento; figúrese usted que escribia versos y traducia novelas!

Mic. Traducia novelas?

Lui. Y las publicaba en el folletin de *El Eco de Villalon!* Ya vé usted si un hombre como él habia de ir á casarse con una pobre muchacha, que no sabia leer, ni escribir, ni aun hablar!... Una muger de quien se hubiera avergonzado! (con tristeza.) Asi es que me dejó, y yo lloré mucho, mucho... mas no por eso conseguí volver á verlo.

Mic. Pobre chica! Y al fin no tendrias otro remedio que consolarte?

Lui. (con alegría.) Y encontré un excelente recurso para ello!

Mic. Te enamorarias de otro? Es lo que mejores resultados dá.

Lui. Oh! vaya... no señora! (confidencialmente.) He procurado solo llegar á hacerme digna de él, aun cuando ya he perdido la esperanza de volver á verlo. Tres años hace que estoy en esta casa, y usted, mejor que nadie, sabe de los medios que me he valido para aprender lo que sé; que nunca he querido otra remuneracion por mi trabajo que el que me dejase asistir á las clases de música del conservatorio, y el afan con que he pasado noches enteras estudiando y trabajando. En cuanto logré deletrear sus cartas y supe escribir...

Mic. Y bien que le ha debido costar esa maldita ortografia.

Lui. En cuanto aprendí á espresarme con alguna claridad... Oh! pero se va usted á burlar de mí!

Mic. No, no, sigue; para mí son sagradas las emociones del corazon.

Lui. Pues bien; empecé á contestarle.

Mic. Eh! cómo? A contestarle? De qué?

Lui. Toma! nada mas sencillo! Iba dando respuesta una por una, y por su orden, á sus cartas, de la propia suerte que si las hubiese recibido aquel mismo día.

Mic. Y desponias un sobre... al señor don fulano de tal... en la lista...

Lui. No; no se las mandaba á nadie. He conservado cuidadosamente mi correspondencia empaquetada.

Mic. Con cintas color de rosa... Y entonces, qué es lo que piensas hacer con esas respuestas?

Lui. Esas respuestas... se las entregaria todas juntas si por acaso llegase á verle algun dia.

Mic. Todas juntas! Eso es demasiado!

UNA OFICIALA. (entrando por la puerta de la izquierda.) La señora condesa de Cestona la busca á usted.

Mic. (contrariada.) Oh! á peor tiempo no podia venir. Ahora que me hallo tan ocupada con este encargo...

Lui. Quiere usted que yo vaya á recibirla?

Mic. Si, si, con mucho gusto; creo que son ya con esta diez y ocho veces las que ha venido á quejarse de... dila que...

Lui. Si, si; ya estoy... (sale con la Oficiala por la izquierda.)

ESCENA IV.

MICAELA, sola.

Gracias á Dios que me veo sola! Leamos otra vez! (se oye ruido en el fondo, mira.) Es él otra vez que agita las vidrieras para llamarme de nuevo la atencion! (abre de nuevo la carta y lee.) «Contésteme usted por Dios, contésteme; yo se lo suplico por sétima vez.» Que le conteste! (bajando la voz.) No deseo yo otra cosa... Pero cómo? Cuando no sé escribir si no para mi propio uso? (con gravedad.) El, un joven escritor que ha conseguido que le representen sus dramas, hasta en el rigor del verano, que es lo que diria al convencerse de mi crasa ignorancia? Oh! nada, nada; lo mejor será revestirme de mi propia dignidad de muger. Si, si; me revisto de dignidad y no le contesto. (Ricardo sin dejarse ver, desliza una caña de pescar por entre las hojas de su vidriera y golpea las de Micaela.)

Ah! Dios mio! otra vez él! Cielos! y golpea en mi balcon con una caña de pescar! Va á romperme los vidrios! (suspensa.) Y qué hacer? Me confiaré á alguien? (de súbito con alegría.) Ah! qué necia! Pues no está ahí Luisa que tiene una letra preciosa! (deteniéndose.) Pero, no, no; no puede ser! Siendo su maestra, su superiora, cómo habia de dar un paso semejante, sin menoscabo de mi autoridad? Nada, escribiré yo misma, y haré una letra tan fina, tan fina, que apenas se percibirán á la simple vista las faltas de ortografia. (dirigiéndose á la mesa.) Usaré de todos los trevejos de Luisa. (abriendo varios cajones de la mesa y del pupitre.) En dónde tendrá guardado su papel?... No hay papel blanco! Ah! pero qué es lo que veo! Un paquete de cartas!... Si serán las cartas de Luisa!... (con alegría.) Si, si; son las cartas de su amante, con todas sus respuestas... La correspondencia completa! (recorriendo con la vista una carta.) Calla... calla! calla! Esto es soberbio! Habla de una contestacion que le piden y que ella ha hecho esperar durante mucho tiempo... y no la firma! Es decir que se amolda lo mismo que un corsé elástico á mis circunstancias del momento! Y luego está escrita con una candidez que me honra mucho, y no me compromete á nada! Además, el paquete es abultado, y puedo contar con provisiones para mucho tiempo. (decidiéndose.) Si, si, esto es hecho!

(Ricardo abre otra vez el balcon y comienza á afeitarse por tercera vez. Micaela continua sin verlo.)

El hace llegar á mis manos sus cartas valiéndose de una pieza de dos cuartos... Me valdré

:

del mismo medio, y de esta suerte podré devolverle los que me ha tirado. (Durante este tiempo ha doblado la carta; la tira y va á darle á Ricardo en medio de la cara. Dando un grito.) Cielos! estaba ahí! (sale precipitadamente por la izquierda.)

ESCENA V.

Ricardo, solo, al balcon, leyendo la carta.

Oh! qué dicha! Me ha desternillado las narices! pero sucumba este cartilago antes que mi amor! (desdoblando la carta.) Calle! y me devuelve mis piezas de á dos cuartos! (recorriendo la carta.) Qué felicidad! Qué alegría! Me dá esperanzas para lo futuro. Pero qué es lo que veo! Si, eso dice... que no vaya á su casa! Allá voy! (gritando.) Al momento soy contigo, sublime criatura! No hago mas que bajar mis tres pisos y subir los tres tuyos, y tú verás quién es Ricardo Cabezuelo, redactor de *El Eco de Villalon*. (cierra el balcon.)

ESCENA VI.

Luisa, entrando por la izquierda.

Lui. Cómo? No hay aquí nadie? Pues hubiera jurado que habia oido hablar á alguien. Sin duda serian los huéspedes de la casa de enfrente.

Mic. (fuera.) Luisa!

Lui. (á la puerta de la izquierda.) Qué ocurre, señora?

Mic. (fuera.) Voy á salir un momento! Está al cuidado si viene alguien!

Lui. Bien! Vaya usted descuidada; no me moveré de aquí. (consigo misma) Felizmente á esta casa no vienen si no señoras. (llaman á la puerta de la derecha.) Calla! precisamente está ahí, ya una de nuestras parroquianas. (obriendo.) Señora, tenga usted la bondad de...

ESCENA VII.

LUISA, RICARDO.

Lui. (reconociendo á Ricardo.) Ah!

Ric. Oh!

Lui. Dios mio!

Ric. Poderoso Dios!

Lui. Usted, Ricardo!

Ric. Yo, Luisa!

Lui. (muy conmovida.) Cielos!... No sé lo que siento!

Ric. Ni yo tampoco! No sé lo que siento en las piernas... tenia formada mejor idea de su solidez!

Lui. Quiere usted una silla?

Ric. No me opongo. (sentándose y mirándola.)

Ella!... usted!... tú! Ah! perdóname! (se levanta.) No recuerdo ya si era de tú ó de usted como nos tratábamos en Villalon?

Lui. (viveza.) De usted, Ricardo... en Villalon, siempre de usted.

Ric. Es verdad! Me habia olvidado con la alegría de verte. (movimiento de Luisa.) Pero supuesto que estamos en Madrid... (tomándola las manos con alegría.) Ah! Con que eres corsetera, Luisa?

Lui. Si; hace tres años.

Ric. Y estás de oficiala, aquí, en casa de... de doña Micaela?

Lui. Ya lo sabria usted... cuando viene á verme.

Ric. (aturdimiento.) Ca! no, no sabia nada!

Lui. (viveza.) Cómo?

Ric. (Creo que he dicho alguna majaderia!)

Lui. (confusa.) Con que no era á mi á quien... Entonces, qué es lo que venia usted á buscar aquí?

Ric. Yo venia... es decir, vengo... á tomarme medida de un corsé.

Lui. Un corsé? para usted?

Ric. No, precisamente para mi no... para una tia mia, es decir, de mi madre... que tiene idénticas formas que yo... así es que en sentándome á mi las cosas bien...

Lui. (ap. con tristeza.) (Ah! no venia por mí!) Está bien, Ricardo. Si quiere usted esperar á doña Micaela, pronto vendrá.

Ric. Ah! Con que ha salido? La esperaré. (ap. y mirando á Luisa que se sienta junto á la mesa.)

Lástima es que tenga una inteligencia tan limitada! Sentia yo en otro tiempo tal cariño hacia esta criatura!

Lui. (Oh! bien claro veo que me ha olvidado ya!)

Ric. (Pero cómo habia de darle yo mi nombre... cómo hacer la señora de Cabezuelo, de una criatura tan obtusa?)

Lui. (Yo, que esperaba que aun me amase!)

Ric. (Una criatura cuya imaginacion no iba mas allá de un: si, señor... de un no, señor... y de un es usted muy bueno!)

Lui. (suspirando.) Oh! preciso me será olvidarlo!

Ric. (enterneciéndose.) Sin embargo, por ella es por quien latió mi corazón la primera vez.

(de repente, puesta la mano sobre el corazón.) Calla! pues nadie diria si no que vuelve á latir!

Lates aun, pobre corazón?

Lui. (con resolucion.) No importa! Pero al menos quiero que sepa, que ya no soy una ignorante, una simple, y de esta suerte quizá llegará á sentir el haberme perdido. (adelantándose.) Ricardo?

Ric. Luisa! (la mira con ternura.)

Lui. (Oh! de fijo, si empieza por mirarme así, voy á turbarme de la propia suerte que antes!)

Ric. Querida Luisa!

Lui. (Jesus! Dios mio! Si me dice esas cosas, me voy á poner tan borrica como en otro tiempo.)

Ric. (tomándola una mano.) Te acuerdas, Luisa, cómo nos amábamos en Villalon?

Lui. (turbada.) Si, señor!

Ric. (Ah! Ya tenemos el si, señor!) Y sabes que he sido un infame para contigo en haberte olvidado de esta suerte... porque tú creerás que te he abandonado, que te he olvidado!

Lui. Oh! No señor!

Ric. (Ah! Ya tenemos el no, señor! Oh! y cuánto mas bonita me pareces en Madrid, que en Villalon!)

Lui. (cada vez mas turbada.) Es usted muy bueno!

Ric. (Es usted muy bueno! Eso es! no faltaba mas. El vocabulario completo! No ha omitido ninguna de sus frases consabidas.)

Lui. (Yo no sé lo que me digo!)

Ric. (Lástima que se la olvide! Si señor! no señor! es usted muy bueno! No deja de ser divertido!) (á Luisa muy decidido.) Luisa!

Mic. (fuera.) Ahora, ahora voy! (entrando por la derecha.)

ESCENA VIII.

Los mismos, MICAELA.

Lui. (viendo a Micaela.) Oh! ahí la tiene usted!

Mic. Cielos!

Ric. (Esta si que es mejor!)

Mic. (Dios mio! que imprudencia! Haberse atrevido a venir hasta aquí!)

Ric. (Prepárenos!)

Lui. (Lo mejor será marcharme. Si me estoy aquí, todo lo voy a echar a perder.)

Ric. (adelantándose.) Ejem! Señora, yo vengo a...

Mic. (simulando sorprenderse.) Creo que es esta la primera vez, caballero...

Ric. (precipitadamente.) Si... que tiene usted el honor de verme a sus humbrales. (Bravisimo! ella propia me ayuda a salir del atolladero.)

Mic. (Procuraré serenarme!)

Ric. (Vamos a la carga!)

Mic. Y qué busca este caballero?

Ric. Un corsé, señora.

Lui. Si, eso es...

Ric. Para una tia de mi mamá. (recordando su nombre.) La señora de...

Mic. La señora de qué?

Ric. (aplomo.) Precisamente.

Mic. Ah! si, si, ya me acuerdo. (Ricardo le hace señas para que aleje a Luisa.) Luisa, vé al obrador, y en el escaparate... a la derecha... hallarás un corsé.

Ric. Si, si, precisamente ese debe ser!

Lui. Voy por él, señora.

(Luisa sale por la izquierda. Ricardo que la acompaña hasta la puerta, vuelve precipitadamente hacia Micaela.)

ESCENA IX.

RICARDO, MICAELA.

Ric. (con arrebatado.) Ah!

Mic. Chist! desdichado! Deje usted al menos que se aleje!

Ric. Es verdad! (muy bajo.) Ah!

Mic. Cómo, caballero, cómo ha podido usted atreverse...

Ric. A todo, a todo, por estrechar contra mi corazón esta mano, (desentonado.) esta mano tan bonita!

Mic. Por favor, mas bajo, modérese usted!

Ric. Ya me modero!

Mic. Y prométame usted...

Ric. Si que prometo.

Mic. El qué?

Ric. No sé qué... pero lo juro por la espada de mi padre! (Era boticario.)

Mic. Pero esa muchacha va a volver con...

Ric. Con mi corsé, si, lo sé, ya me lo probará usted!

Mic. Pero usted por fuerza está loco, desdichado! Porque al fin, penetrar en mi casa sin saber si habia la menor simpatia entre nosotros!

Ric. Sin saber si habia simpatias, dices? (reprimiéndose.) Dice usted? (en tono solemne.) Oigame usted, Micaela. El instante es supremo!

Voy a hacer ante usted la autopsia de mi corazón!

Mic. No, otra vez... esa chica va a volver...

Ric. Con mi corsé, si, lo sé... ya me lo probará usted... Oigame usted! Si, la he amado desde el punto en que la vi, porque es usted la mujer mas bella, mas deslumbradora!

Mic. Oh! Caballero...

Ric. No diré que sea usted la única mujer bella que hay en el mundo... seria un vil adulator, pero si digo con ruda franqueza, que es usted la mas bella de todas las mugeres!

Mic. Oh! si, si, eso me gusta... prefiero ese aire brusco... Pero son muy escasos mis atractivos...

Ric. Escasos tus atractivos?... Es decir, escasos? Pues y esas manos? Y esa garganta torneada por el mismo amor? Y ese flexible talle que está desafiando todos los recursos de tu arte?...

Mic. Amigo mio!

Ric. Pero todas estas bellezas exteriores que satisfarian a un corazón vulgar... no son nada para las aspiraciones de un alma de poeta y de artista. Oh! si yo te amo, es porque eres la mujer mas ideal del mundo.

Mic. Yo ideal?...

Ric. Si, ideal tú, es decir, usted. (sacando una carta del bolsillo) Qué hable sino esta carta, que me ha revelado todo el genio que se ocultaba en el fondo de tus corsés?

Mic. (ap. con alegría.) La carta de Luisa!

Ric. Oh! qué pensamientos, qué estilo, qué caligrafía! Todo, todo revela una educacion muy superior a la de una fabricante de cotillas. Y no es eso todo, mujer completa. Y esa voz suavísima y sonora que participa del trombon y del clarinete!...

Mic. (ap. admirada.) Hein? qué es lo que dice?

Ric. Oh! mil veces loadas esas séráficas emanaciones de tu voz, que van a adormecerme blandamente en mi lecho solitario! (Y tan solitario, como que solo tiene un colchon.)

Mic. (Qué es lo que dice? Dios mio!) Pero amable vecino, no comprendo! ... Si yo nunca he...

Ric. Nunca dices?... Es decir, dice usted... Para eso debería usted de haber ocultado a mis ojos ese piano, su elocuente cómplice! (tomando un papel de música de encima del piano.) Y esto? Hein?

Mic. (La canción favorita de Luisa.)

Ric. Oh! cuánto mas preferibles son para mí estos talentos, que tú... es decir, que su magestuoso físico!...

Mic. (Lo cual no deja de serme agradable.) Oh! por Dios, ni un momento mas, márchese usted ya... (viveza.) Chist! oiga usted... ya viene.

Ric. Con mi corsé, si, lo sé; ya me lo probará usted. Oh! mujer ilusurada, sublime artista!... Y aun me preguntará usted si existen entre nosotros simpatias!... Oh! marchemos a la vicaria!

Mic. (rápidamente.) Silencio! esta vez no me engañó, es ella!

Ric. Ah! si, si, con mi... Oh! pronto, una sola palabra de consuelo!

Mic. Despues... mañana!

Ric. Bien, doce horas la doy a usted de término. (sacando el reloj) Son las tres de la tarde... esta noche espero su respuesta, a las tres...

Mic. La hora no es la mas a propósito.

Ric. Es verdad; sea á las tres y media.

Mic. (*rapidamente.*) Silencio!

ESCENA X.

Los mismos, LUISA.

Lui. (*con un corsé en las manos.*) Aquí tiene usted...

Ric. El corsé de mi tia! Gracias, chiquita. (*disponiéndose á quitarse la levita.*) Vamos á probar-melo.

Mic. (*deteniéndolo.*) Caballero!

Ric. No? Corriente, entonces me lo llevo, y se lo probaré á mi tia... operacion sumamente penosa, pero al fin... (*coge el sombrero.*)

Lui. (Y se vá!)

Ric. (*Lajo á Micaela.*) Yo se lo devolveré á usted sin una mancha. (Asi, con este pretexto, no dejaré la ida por la venida.)

Lui. (Oh! de fijo me ha olvidado!)

Mic. (Si no es torpe, él volverá, que ya sabe el camino.) (*Ricardo sale haciendo mil cortesias.*)

ESCENA XI.

MICAELA, LUISA.

Lui. (Ah! marcharse asi... sin dirigirme ni una sola palabra. (*llora, recatándose de Micaela.*))

Mic. (Lo que yo encuentro de malo aqui, es que se vá creyendo que soy yo la que...) (*mirando al piano.*)

Lui. (*enjugándose las lágrimas.*) Oh! esto en él es horrible!)

Mic. (*con dignidad.*) Pero estoy decidida, si. Ya que ese amable joven se halla en un error acerca de mi instruccion y de mis talentos..... mi deber, como muger... compasiva, es el de mantenerlo en él á toda costa.

Lui. (Si, debo olvidarlo... y, para empezar, voy á arrojar al fuego las cartas que le destinaba.) (*se dirige á la mesa y abre el pupitre.*)

Mic. (Tiempo habrá de desengañarlo, cuando sea mi marido!) Ah! qué haces ahí, Luisa?

Lui. (*cerrando el pupitre.*) Buscaba unas cuentas...

Mic. Cualquiera diria que has llorado... tienes muy encarnados los ojos.

Lui. Ca! no señora... al contrario...

Mic. Entonces será que habrás reido mucho; mas vale asi. Una muchacha debe estar siempre alegre... riendo... cantando... para agradar á los muchachos...

Lui. Quizá tenga usted razon.

Mic. Que si la tengo... hable sino mi difunto...

Lui. Ah! no; eso es que hay personas felices, como usted, á quienes todo le sale bien. (*suspira.*)

Mic. Vamos, vamos; ya veo yo que el recuerdo de tu antiguo amante de Villalon, te tiene trastornada todavia la cabeza. Mucho mejor harías en olvidarlo.

Lui. Asi es, y he de procurar hacerlo.

Mic. Un hombre que te olvidó de esa suerte, es digno solo del desprecio. Ya nos ocuparemos de reemplazarlo con ventaja. Y entre tanto, quiero que me mires como á una amiga, como á una hermana... (*mirando furtivamente al piano.*) y que dispongas del tiempo á tu antojo.

Lui. Oh! gracias, gracias, señora!

Mic. Nada, hija mia; sin ir mas lejos, es menester que te ocupes mas á menudo de la música, ya que es la única pasion de tu vida.

Lui. Temo tanto el molestar á usted!...

Mic. Molestarme á mi? Cuando me desepito por la música? Cuando, si fuera rica, habia de estar abonada al Circo, para no perder ni una zarzuela? (*llevándola dulcemente hacia el piano.*) Vamos, siéntate ahí, y canta esa cancion que tanto nos gusta á las dos.

Lui. Oh! no tengo ahora seguramente la mayor gana de cantar.

Mic. Bah! entre nosotras... porque nos hallamos enteramente solas. (*mirando hacia el fondo.*) Ya le veo mover las cortinillas!

Lui. (*al piano.*) Pero y qué he de cantar?

Mic. Toma! aquella cancion... (*recordando.*) Una en que haces muchos gorgoritos.

Lui. Ah! si. (*tarareando.*)

Mic. La misma. (*tomando varios papeles de música que habrá sobre el piano.*) Toma, búscala... aqui la tendrás... Vamos, hija mia, prueba á ver, para darme gusto.

Lui. Si el alma sufre en silencio (*canta.*)

no es tan agudo el dolor,
consuelos llagan al triste
si es profunda la afliccion.

Mic. Delicioso! encantador!

(Pasa á la izquierda y mira hacia el balcon de Ricardo, despues pasa á la derecha.)

Lui. Si ya tu alegría (*cantando.*)

por siempre pasó,
súfrelo en silencio,
pobre corazon.

Mic. Sublime!

(Se ha colocado entre el balcon que se halla abierto y Luisa, á quien tapa con su cuerpo, tiene un papel de música en la mano y hace gestos como si cantara. Ricardo abre bruscamente su balcon, empieza á afeitarse por cuarta vez y escucha admirado.)

(Lo está oyendo!) Continua, hija mia, continua!

Lui. Si ya tu alegría (*canta.*)

por siempre pasó,
súfrelo en silencio,
pobre corazon!

Ric. (*al balcon.*) Bravo! Bravisimo!

Lui. (*levantándose de súbito.*) Cielos! me escuchaba alguien! (*Micaela quiere cerrar el balcon. Luisa corre á él y vé á Ricardo.*) Es él!

Mic. Y quién es él?

Lui. (*en el colmo de la alegría.*) Mi antiguo amante!

Mic. (*viveza.*) El de Villalon?

Lui. Si, ahí.

Mic. En ese balcon?

Lui. Ahí enfrente, si.

Mic. (*con furia.*) Oh! (No debo dudar ni un momento, no hay tiempo que perder!) Luisa, mucho siento tener que darte una leccion tan fuerte... pero una señora de mi posicion social, no puede tolerar que habiten bajo su techo, personas que se comuniquen por el balcon con la vecindad... masculina.

Lui. Cómo? Pues qué? .. la aseguro á usted que yo ignoraba...

Mic. Todo me lo revela ese rubor! Esa falta de serenidad que irás inmediatamente á remediar á Villalon, si te parece, y si no donde quieras; pero, sal inmediatamente de mi casa, y no vuelvas á poner nunca los pies en ella.

Lui. Es decir, que me despiden usted?

Mic. Si; y así se lo escribiré esta misma tarde á tu tia, á quien puedes decirle de paso, que se escuse el contestarme, porque para nada necesito sus respuestas.

Lci. Oh! este es imposible! Trátame así, cuando no hace un momento me ofrecía usted su cariño de amiga y aun de hermana! No puedo comprender... (de repente.) Ah! si que comprendo! Ya me lo explico todo!

Mic. Es mentira! No es eso!

Lci. Usted ha visto antes que yo á Ricardo, y se ha enamorado de él!

Mic. Sal de mi casa, bachillera!

Lci. Si, señora, si; si que voy á salir! Ni aun pienso detenerme á recoger mi ropa. Pero no crea usted que es para irme á Villalon, sino á una posada... á una casa de huéspedes... á cualquiera parte... pero todo lo cerca que pueda de aquí... A la puerta de su misma casa si es posible... para vengarme de esta infamia!

Mic. Luisa!

Lci. Oh! es que hasta las ovejas se vuelven fieras, cuando se las maltrata de esta suerte.

Mic. Oh! marcha, vete; que no te vuelva á ver... (sale por la izquierda.)

ESCENA XII.

Luisa, sola.

Oh! no será mucho lo que tarde en marcharme... en cogiendo una mantilla... La primera que encuentre... Ah! aquí hay una en una silla...

(En el momento de ir á salir por la puerta de la derecha, cae al suelo, detrás de ella, una carta que ha tirado Ricardo.)

Ah! me ha dado miedo! (volviéndose y cogiendo la carta.) Una carta!.. de él! Oh! si, es de él!..

Bien conozco su letra!.. No ha duda!.. Aun me ama! Se ha arrepentido sin duda de lo que ha hecho, y me pedirá perdón!.. Leamos pronto!

(lee.) «Señora.» (hablando.) Señora! Pero esta carta no es para mí!.. Pues para quién será?..

(lee.) «Acabo de atravesar por una nueva peripécia. A consecuencia de ciertas divisiones intestinas que han sobrevenido entre un sobriño de mi patrona y yo, me he creído en la obligacion de propinarle una razonable dosis de bofetones... y él, en cambio de semejante procedimiento, ha creído que estaba en el deber de plantarme en medio del arroyo...

Cien veces he leído y releído, sublime muger, estas frases de su carta: usted sufre con amarme y yo con verlo sufrir.» (interrumpiéndose.) Pero estas palabras estoy segura de haberlas empleado yo en una de mis cartas!.. Y esas cartas no han salido de mi poder... Cómo puede ser esto? (continúa leyendo.) «Si al menos, antes de partir, hubiera podido oír el delicioso acento de esa divina voz!..» (interrumpiéndose.) No sé que cante aquí nadie mas que yo. (volviendo á leer.) «Privado de sus cartas y de su melodioso acento, qué vá á ser de mí, si me cierra usted á mas de todo, la puerta de su fabrica de corsés? Micaela de mi corazón!..» Micaela! Ah!

Dios mío!.. Como... siempre que he cantado, ahora mismo, ha creído que era ella!.. Y esa carta de que habla... (corre al pupitre y saca el

paquete de cartas.) Mis sospechas eran ciertas! La cinta desatada... y falta una!.. Es ella!.. es ella... la que me la ha quitado!.. (muy agitada.) Conque mi canto, mi carta, todo, todo lo ha hecho pasar por suyo! Oh! ¡Que infamia!.. Valerse de semejantes arterias para quitarme mi primer amante... para casarse con él quizá... para reemplazar á su difunto marido... (casi llorando.) Yo no le amo ya, no... al contrario, le detesto... pero que se case con él... Oh! no! no! Mil veces no! Yo me opondré con todas mis fuerzas... (se sienta y escribe con garajejo.) Y por lo pronto empezaré por vengarme... Si, yo te haré ver, que al que de ageno se viste... ya que has hecho pasar por tuya mi letra, yo haré que te sirva otra vez, amiga mia... justo será herirte por los mismos filos... (escribiendo.) «Caballero... Le espero á usted esta noche.» No va mal... la he de comprometer hasta tal punto... «para que cenemos juntos.» Divino! Ya te desenredarás de ello como puedas... «y despues riarnos, cantemos y bailemos.» Ah!.. ah! ah! Cantar!.. ella!.. y firmó: «Micaela Pantoja.» (mirando por el balcon y recatándose.) No me vé!.. (arroja la carta al balcon de Ricardo.) Y ahora componte como puedas, amiga Micaela. (sale precipitadamente por la derecha.)

ESCENA XIII.

Ricardo en su balcon, despues MICAELA.

Ric. (acudiendo y tomando la carta.) No se ha hecho esperar la respuesta. (la abre.) Pero esta vez sin los consabidos dos cuartos. (lee.)

Mic. (entrando.) He oído cerrar la puerta!.. No hay nadie!.. Buen viaje! (viendo á Ricardo.) Dios mío! él!

Ric. (con trasportes de alegría.) Oh! si!.. hasta la noche!.. No! Hasta ahora mismo! Voy corriendo á buscar tintillo de Rota y jamon...

(Cierra el balcon y lo vuelve á abrir instantáneamente para añadir en voz mas fuerte.)

en dulce! (desaparece.)

ESCENA XIV.

MICAELA sola, en la mayor confusion.

Cómo? Qué es lo que dice? Me parece que le he entendido... jamon en dulce?.. Será que se permita semejante alusion hacia mí! Oh! no... mas bien debe ser que haya perdido la cabeza!.. (llamando al balcon.) Señor Ricardo! Señor Cabezuelo! Ah!.. si... él es... ya está en la calle... Entra en la tienda de los andaluces de la esquina!.. Será por ventura que proyecte alguna invasion en mi domicilio? Oh! de una cabeza como la suya todo hay que temerle. Si, eso debe ser... ya entra en el portal de casa!.. Ya sube! Cielos! y precisamente en el momento en que sale una de mis oficiales!.. (gritando á la puerta de la derecha.) Cierra pronto esa puerta!.. Corro á echar el cerrojo y á darle dos vueltas á la llave!..

(En el momento en que va á salir, entra precipitadamente Ricardo, trayendo debajo del brazo un barril de aceitunas, una botella y jamon envuelto en papel.)

Cielos! Ya es tarde!

(En el momento en que va á salir, entra precipitadamente Ricardo, trayendo debajo del brazo un barril de aceitunas, una botella y jamon envuelto en papel.)

Cielos! Ya es tarde!

(En el momento en que va á salir, entra precipitadamente Ricardo, trayendo debajo del brazo un barril de aceitunas, una botella y jamon envuelto en papel.)

Cielos! Ya es tarde!

(En el momento en que va á salir, entra precipitadamente Ricardo, trayendo debajo del brazo un barril de aceitunas, una botella y jamon envuelto en papel.)

Cielos! Ya es tarde!

ESCENA XV.

RICARDO, MICAELA.

Ric. (*brincando y saltando. Deja las provisiones sobre el piano.*) Si que cantaremos y reiremos...

Solo que yo no he tenido paciencia para esperar hasta la noche... como tú querías...

Mic. (Indudablemente ha perdido el juicio.) Usted está loco, caballero!...

Ric. Si!... Loco de amor... y ébrio de alegría! (*polkando.*)

Mic. Espero que inmediatamente saldrá usted de aquí? (*deteniéndolo*)

Ric. Si, mañana por la mañana, á las cinco y media, ó á las seis menos cuartito... yo te lo juro!

(*polkando.*) Viva la alegría! (*parándose.*) Ah! ah! ah!...

y yo que he tenido la candidez de hablarle de la vicaria... Ah! ah! ah!...

Mic. Caballero!... Semejantes palabras!...

Ric. Hein!...

Mic. Si no es que ha perdido usted enteramente el juicio, es necesario que me explique...

Ric. El qué?... Pues no es cosa convenida?

Mic. Convenido? El qué?...

Ric. Bah! bah! bah! El qué?... Tan flaca es usted de memoria? (*presentándole una carta.*) No es esta tu letra?...

Mic. (Cielos!... La letra de Luisa!...)

Ric. Es ó no suya?

(Le ha presentado la carta del lado de los espectadores y leen ambos al propio tiempo, inclinándose.)

Mic. (*leyendo.*) «Le espero á usted esta noche... para que cenemos juntos...»

Ric. (*continuando.*) «Y despues, riamos, cantemos y bailemos.»

Mic. (*acabando.*) «Micaela Pantoja.» (Soy perdida!...)

Ric. Es ó no su letra de usted?...

Mic. Seguramente... seguramente que es mi!...

Ric. Entonces?...

Mic. Entonces?...

Ric. Comamos... riamos... cantemos... y bailemos!...

Mic. (Oh! Perversa!... y ahora ya no es tiempo de confesar!... Infame!...)

Ric. (*al balcon.*) Eh! mozo!... mozo!... súbame usted el baul á esta casa... número 5... al cuarto tercero... que hay entresuelo... déjelo usted en el descansillo de la escalera...

Mic. Cómo? Su baul de usted?... Su baul de usted á mi casa?...

Ric. Pues qué, si me han mandado desocupar el cuarto en el término de una hora... Vé usted, ya han puesto papeles... he de dejar mis chirimbolos en medio de la calle?

Mic. Y piensa usted traerlos aquí?

Ric. Oh! no desconozco las conveniencias sociales... y como es preciso no menoscabar la reputacion de una señora, la pido á usted asilo para una noche tan solo... Yo buscaré casa mañana en cuanto amanezca.

Mic. Señor Cabezuelo!...

Ric. Bah! Y qué más dá?... No hemos de cenar juntos? (*enseñándole la carta.*) No es esta su letra de usted?

Mic. (*furiosa.*) Oh! Seguramente!

Mic. Entonces, vamos á la mesa!... Vamos á ponerla! (*corriendo y buscando por todas partes.*)

En dónde está el armario de la bajilla? (*vá hacia la puerta de la derecha y se asoma.*)

Mic. No! por ahí no!

Ric. Ya lo veo que no hay mas que escaparates con corsés. Pero no importa, quitaremos este pupitre, y como todo es fiambre...

Mic. (Dios mio, si le dejo, va á entrar por allá adentro y va á revolverme toda la casa. Oh!

esa fatal carta!... Fuerza me será disimular hasta donde pueda!) Espere usted, voy por todo lo necesario!

Ric. (*brincando.*) Si?

Mic. Oh! no tan fuerte... que brinca usted sobre la cabeza de un abogado. (*sale.*)

Ric. Si? Pues perdone el funcionario público. (*inclinándose hacia el suelo.*) Dispense usted, señor golilla. (*á Micaela que entra con lo necesario para poner la mesa.*) Verá usted que pronto la ponemos entre los dos. Hola! (*tomándolo y poniéndolo encima de la mesa.*)

Tarritos de dulce y queso de Villalon! Oh, este es mi queso favorito! Ah! dulce patria mia! (*mirando á la mesa.*) Eso es... las aceitunas al lado del jamon... (*colocando sillas.*) Usted enfrente de mi. (*viveza.*) Oh! no... mas cerca, mas cerca... muy recerca! Fuego de Dios, y como vamos á reirnos... á cantar... á...

Mic. Señor Cabezuelo!...

Ric. Segun su plan de usted?... (*enseñando la carta.*) No es esta su letra de usted?

Mic. Oh! si... mil veces si!

Ric. (*destapando la botella y llenando el vaso de Micaela.*) Vamos, arriba con él; de un trago!

Mic. Cómo! Cree usted...

Ric. Vaya si creo.

Mic. No me gusta; me causa...

Ric. Si... mareos... es lo natural...

Mic. (*risa forzada.*) Es usted muy jovial, amigo Cabezuelo!

Ric. Ya ves, hija mia, como que escribo tragedias!

Mic. Ay! á mi que me gusta tanto la poesia!...

Ric. Si? Pues qué, quieres que te recite una leyenda en tres mil octavas, ó un drama en cuarenta cuadros?

Mic. (*dudando.*) Prefiero...

Ric. Si, si; las dos cosas, voy, voy... pero antes me dulcificaré la laringe con esta compota... (*tomando el tarro.*)

Mic. Compuesta por mi.

Ric. Calla! qué dice aquí? (*leyendo la targeta del bote.*) Batas de maga?

Mic. (*riendo.*) Batas de maga? (*leyendo.*) Batatas de Málaga.

Ric. (*riendo á carcajadas.*) Ja, ja, ja! B-a-t-a-s, batatas; de m-a-g-a, Málaga; con que esto quiere decir batatas de Málaga? (*riendo estrepitosamente.*) Por vida mia, que jamás he visto ortografia mas donosa que la de tu cocinera!

Mic. (Dios mio! si supiese!...) (*risa forzada.*) Ah! ah! es muy singular! es lo mas topo!

Ric. (*riendo siempre.*) En cuanto se desocupe el tarro, me he de llevar la targeta para estamparla en mi *Eco de Villalon*. (*bebiendo.*) A la salud de tu cocinera!

Mic. (Desdichado! No sabe que bebe á mi salud!) (*en este momento se abre el balcon de enfrente y aparece en él Luisa.*)

Ric. Ahora le toca á usted...

Mic. A mi? El qué?

Ric. El cantar!

Mic. (aterrada.) Cielos! cantar yo?

Ric. Pues no era ese el plan? (sacando la carta del bolsillo.) No es esta su letra de usted?

Mic. (Ah! infame! si la pillára... no se ha olvidado de nada!)

Ric. Vamos... tu cancion favorita.

Mic. (tosiendo muy fuerte de repente.) Hum, hum, hum!

Ric. Qué es eso?

Mic. Ya lo vé usted... que me he constipado.

Ric. Bah! eso no importa. Cantarás sin voz, paloma mia. Cuántas veces bago yo versos sin ideas!

Mic. Oh! no. Le juro á usted, que me es de todo punto imposible. (Ah! infame Luisa!)

Ric. Ah! yo te lo pido de rodillas! Una estrofa nada mas... Vamos! *Súfrelo en silencio, pobre corazon!*

Mic. No!

Ric. Si!

Mic. No!

Ric. Si! (cantando.) *Súfrelo en silencio...*

ESCENA XVI.

Los mismos, LUISA.

VOZ DE LUISA. (en casa de Ricardo.)

*Súfrelo en silencio,
pobre corazon!*

Ric. (levantándose de súbito.) Esto es un sueño! una alucinacion! Por ventura estoy durmiendo? Usted está aqui y la voz suena allá enfrente... en la casa de huéspedes en que yo estaba. Acaso es usted bentriloca? Esto es algun encanto!

Mic. (que se ha levantado, cayendo en un asiento.) Las fuerza me faltan!

Ric. (fuera de si.) Cielos! Esto nos faltaba! Se pone mala!

Lui. (apareciendo en el balcon de Ricardo, cantando) *Súfrelo en silencio,
pobre corazon!*

Ric. (mirando al balcon.) Cielos! Ella! Luisa en mi antigua habitacion! Y ella.. si, ella es la que canta!

Mic. (ap. yendo á sentarse á la izquierda.) No puedo mas! Yo me muero! (pierde el conocimiento.)

Ric. (á Micaela.) Señora, yo necesito esplicaciones... Ah! esta es mejor... Se ha desmayado!

Lui. (en el balcon de enfrente riéndose á carcajadas.) Ah, ah, ah!

Ric. (volviéndose.) Hein?... (Luisa arroja una carta.) Otra carta aun? (leyendo el sobre.) De letra de Micaela!... cómo! me escribe desde allí enfrente estando aqui desmayada! Qué significa todo esto? (después de haber recorrido la carta.) Es posible!... Con que aquella voz... aquel estilo, no eran tuyos .. eran de la otra... de Luisa! (aproximándose á Micaela.) Ah, muger vulgar; con que me has engañado? Con que todo era falso en ti, lo propio que en tus corsés?..... (mirándola.) Oh! Ha perdido enteramente el sentido! Y cómo hacerla volver en si?

Lui. *Súfrelo en silencio, (canta al balcon.)
pobre corazon!*

Ric. Oh! su voz! Es un aviso del cielo para que

huya de esta muger. (corriendo al balcon y gritando.) Luisa, perdóname! perdóname si te he faltado! Yo te amo mas que nunca! Yo quiero ser tu esposo... Permiteme que me apresure á pedir tu mano de balcon á balcon.

Mic. (desmayada.) Oh!

Lui. (riendo á carcajadas.) Mas le valia á usted ir á socorrerla. Ah, ah, ah!

Ric. Si, si, espera! (tomando un pomo de encima del piano.) La pondré este pomo en la mano... Que se haga volver en si, á si misma. (poniendo el pomo en la mano de Micaela.) Adios, infortunada corsetera. (va corriendo hácia la derecha.) Allá voy!

Lui. Á donde va usted?

Ric. A tu casa. Pasaré la noche en el dintel de la puerta, como un perro de aguas; y en cuanto amanezca, volaremos á la vicaria; porque tú me perdonarás, no es cierto?

Lui. Si, para que vuelva usted á dejarme con la propia facilidad que antes...

Ric. Dejarte yo? Oh! ya verás de lo que es capaz Ricardo Cabezuelo! (en el mayor aturdimiento.) Adios, bata de maga! Un angel me abre las puertas del cielo, y voy á precipitarme en él. (va á arrojarle por el balcon.)

Lui. (lanzando un grito de espanto.) Ah!

Ric. Es verdad; habia tomado la puerta por el balcon! (bajando apresuradamente al público.)

*Público, si he de salir
de esta casa con buen pié,
déjame un aplauso oír,
aunque tenga que decir
contrito el «Señor, pequé.»*

(Cae el telon, estando Luisa al balcon y Micaela desmayada con el pomo en la mano.)

FIN.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Aprobada en sesion del 3 de diciembre de 1851.—Juan Valero y Soto.—Es copia del original censurado.

MADRID, 1852.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA.

Calle del Duque de Alba, n. 13.

buja de esta mujer. (corriendo al balcón y gritando) Luisa, perdóname! perdóname si te he fallado! Yo te amo mas que nunca! Yo quiero ser tu esposo... Permite que me apresure a pedir tu mano de balcón a balcón.

Mic. (desmayada). Oh!
Lui. (riendo a carcajadas). Mas le valia a usted ir a socorrerla. Ah, ah, ah!
Ric. Si, si, espera! (tomando un ramo de enebro del pino). La pondre este ramo en la mano. (Que se haga volver en si a si misma. (poniendo el ramo en la mano de Michaela). Adios, infeliz! nada corredera. (se corriendo hacia la derecha).

Ala voy!
Lui. A donde va usted?
Ric. A la casa. Pasare la noche en el diáfil de la puerta, como un perro de aguas; y en cuanto amanezca, volveré a la vicaría; porque tu me perdonaras, no es cierto?

Lui. Si para que vuelva usted a dejarme con la propia facilidad que antes...
Ric. Dejarle voy! Oh! ya veras de lo que es capaz Ricardo Capaxuelo! (con el mayor alboroto). Adios, hija de mamá! Un angel me abre las puertas del cielo y voy a precipitarme en él. (se a arrojar por el balcón).

Lui. (lanzando un grito de espanto). Ah!
Ric. Es verdad: habia tomado la puerta por el balcón! (bajando apresuradamente al público). Público, si he de salir de esta casa con buen pie, dejame un aplauso oír, aunque tenga que decir: contrito el Señor, pedire. (Cae el telón, estando Luisa al balcón y Michaela desmayada con el pomo en la mano).

FIN.
JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO. — Apoyada en sesión del 2 de diciembre de 1851. — Juan Valero y Solo. — Hs. copia del original censurado.

MADRID, 1852.
IMPRESA DE VICENTE DEL ALAMA.
Calle del Duque de Alba, n. 12.

Mic. A mi! El duque?
Ric. El cantar!
Mic. (aterrada). ¡Cielos! cantar yo?
Ric. Pues no era ese el plan? (acercando la carta del bolillo). No es esta la letra de usted?
Mic. (Ah! infeliz! si la pillara... no se me olvidaba de nada!).
Ric. Vámonos... la canción favorita.
Mic. (forzando muy fuerte de repente). Hum, hum, hum!
Ric. Qué es eso?
Mic. Ya lo ve usted... que me he conflagrado.
Ric. Bah! eso no importa. Cantará sin voz, pero toma mis. Cuántas veces pago yo versos sin ideas!
Mic. Oh! no. Le juro a usted, que me es de todo punto imposible. (Ah! infeliz! Luisa!).
Ric. Ah! yo le lo juro de rodillas! Una estrella nada mas... Vámonos! Súfite en silencio, pobre corazón!

Mic. No!
Ric. Si!
Mic. No!
Ric. Si! (cantando). Súfite en silencio.

ESCENA XVI.
Los mismos. Luisa.

Voz de Luisa. (en core de Ricardo).
Súfite en silencio.
Pobre corazón!

Ric. (levantándose de súbito). Esto es un sueño! una alucinación! Por ventura estoy durmiendo? ¿Usted está aquí y la voz suena allí enfrente... en la casa de huéspedes en que yo estaba. Acaso es usted Benito? Esta es alguna canción!

Mic. (que se ha levantado, cayendo en un asusto). Las fuerzas me faltan!
Ric. (para de sí). ¡Cielos! Esto nos fallaba! Se po-
he mala!
Lui. (apareciendo en el balcón de Ricardo, cantando). Súfite en silencio.

Pobre corazón!
Ric. (mirando al balcón). ¡Cielos! Ella! Luisa en mi antigua habitación! Y ella... si, ella es la que cantaba!
Mic. (ap. yendo a sentarse a la izquierda). No puedo más! Yo me muero! (pide el conec-
tante).

Ric. (a Michaela). Señora, yo necesito explicación. ¿Ah! esta es mejor... se ha desmayado! Lui. (en el balcón de enfrente riéndose a carcajadas). Ah, ah, ah!
Ric. (volviéndose). ¿Qué? (Luisa arroja una carta). Otra carta más? (leyendo el sobre). De la hija de Michaela... cómo me escribe desde allí en frente estando aquí desmayada! Qué significa todo esto! (después de haber recorrido la carta). Es imposible... Con que aquella voz... aquel es-
tío, no eran tuyos... eran de la hija... de mi-
sa! (aproximándose a Michaela). Ah, mujer vol-
gar, con que me has engañado? Con que todo era falso en lo propio que en las cosas? (mirando). Oh! ha perdido enteramente el sentido! Y como hacerla volver en sí!

Lui. Súfite en silencio. (caída al balcón).
Pobre corazón!
Ric. Oh! en voz! Es un aviso del cielo para que

El premio grande, o. 2.	3	4	José Maria, ó vida nueva, o. t.	1	7	La FERIA de Ronda, o. 1.	2	8
El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11	Juan de las Viñas, o. 1.	1	6	La Felicidad en la locura, t. 1.	1	3
El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3	11	La Favorita, t. en 4.	3	10
El Peregrino, o. 4.	3	9	Jacobo el aventurero, o. 4.	2	16	La fineza en el querer, o. 3.	1	3
El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4	Julian el carpintero, t. 3.	3	6	Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14
El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4	Juana Grey, t. 5.	2	8	Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2	14
El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5	Juzgar por apariencias, o. 3.	3	6	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6	18
El Perro de centinela, t. 1.	1	2	Jugar con fuego, t. 2.	1	3	La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3	4
El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2	Julio César, o. 5.	2	15	La Hija de Cromwell, t. en 1.	2	5
El padre del novio, t. 2.	2	4	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2	9	La Hija de un bandido, t. 1.	1	4
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	9	Laura de Monroy, ó los dos Maestros, o. 3.	2	8	La Hija de mi tío, t. 2.	3	2
El pintor inglés, t. 3.	3	8	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8	La Hermana del soldado, t. 5.	2	9
El peluquero en el baile, o. 1.	2	5	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2	5	La Hermana del carretero, t. 5.	2	10
El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2	10
El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Laura de Castro, o. 4.	1	15	La Hija del Regente, t. 5.	3	13
El robo de un hijo, t. 2.	2	8	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	4	12	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2	9
El rey mártir, o. 4.	2	7	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9	La Hija del prisionero, t. 5.	6	16
El Rey hembra, t. 2.	3	3	Latreumont, t. 5.	2	15	La Herencia de un trono, t. 5.	2	11
El Rey de copas, t. 1.	2	3	La Abadía de Castro, t. 7 cuadros.	9	13	Los Hijos del tío Tronera, o. 1.	3	3
El Robo de Elena, t. en 1.	1	5	La Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3	13
El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9	La Alquería de Bretaña, t. 5.	7	12	La honra de mi madre, t. 3.	2	5
El Seductor y el marido, t. 3.	3	4	La Barbera del Escorial, t. 1.	2	3	La hija del abogado, t. 2.	2	8
El sastre de Londres, t. 2.	1	5	La Batalla de Clavijo, o. 1.	2	4	La hora de centinela, t. 1.	1	4
El tío y el sobrino, t. 1.	3	4	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2	8	La herencia de un valiente, t. 2.	4	7
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2	12	La banda roja, o. 3.	2	5	Las intrigas de una corte, t. 5.	3	9
El Tarambana, t. 3.	4	8	La Berlina del emigrado, t. 5.	3	16	La Ilusion ministerial, o. 3.	2	3
El tío y el sobrino, o. 1.	2	3	Los Consejos de Tomás, o. 3.	2	6	La Joven y el zapatero, o. 1.	2	3
El Traperero de Madrid, o. 4.	9	14	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2	3
El Tío Pablo ó la educación, t. en 2.	2	7	La cadena, t. 5.	2	8	La Jorobada, t. 1.	1	3
El testamento de un soltero, t. 3.	2	3	Los celos de una muger, t. 3.	5	5	La Ley del embudo, o. 1.	4	4
El talisman de un marido, t. 1.	2	4	La cola del perro de Alcibiades, t. 3.	2	6	La limosna y el perdón, o. 1.	6	
El tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2	7	La caverna de Kerougal, t. 4.	1	10	La loca, t. 4.	3	4
El toro y el Tigre, o. 1.	3	3	La coqueta por amor, t. 3.	3	4	Laloca, ó el castillo de las 7 torres, t. 5.	2	11
El Tejedor de Játiva, o. 3.	3	6	La corte y la aldea, o. 3.	2	8	La Muger eléctrica, t. 1.	2	3
El Tejedor, t. 2.	1	7	Los cabezudos ó dos siglos después, t. 1.	2	7	La Modista alférez, t. 2.	3	6
El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5	La calumnia, t. 5.	3	6	La Mano de Dios, o. 3.	2	7
El Vivo retrato, t. 3.	1	6	La castellana de Laval, t. 3.	2	9	La Moza de meson, o. 3.	5	12
El vampiro, t. 1.	2	7	La Cruz de Malta, t. 3.	2	8	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2	6
El último día de Venecia, t. 5.	2	9	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2	5	La marquesa de Seneterre, t. 3.	3	3
El Último de la raza, t. en 1.	2	4	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	2	8	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	2	9
El Último amor, o. 3.	2	5	Los contrastes, t. 1.	2	5	La muger de un proscrito, t. 5.	3	6
El Usurero, t. 1.	2	4	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2	4	La muger que pierde sus ligas, t. 1.	1	2
El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9	La cocinera casada, t. 1.	3	4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	5	8
El zapatero de Jerez, o. 4.	3	3	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3	11
Fausto de Underwal, t. 5.	1	13	La Corona de Ferrara, t. 5.	3	7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 cuadros.	6	14
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2	7	Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8	16
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3	15	La Cantinera, o. 1.	1	6	Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2	14
Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1	11	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1	5	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2	3
Gustavo V Vasa, o. 5.	2	16	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2	11	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2	11
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4	9	La Calderona, o. 5.	3	8	La Opera y el sermón, t. en 2.	3	6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5	La Condesa de Senecey, t. 3.	3	4	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7	La Caza del Rey, t. 1.	2	6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9	9
Geroma la castañera, zarzuela.	1	3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3	4	Los percances de un carlista, o. 1.	3	9
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2	11	La Cadena del crimen, t. 5.	3	9	Los penitentes blancos, t. 2.	5	3
Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	2	8	La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo, Magia.	5	12	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	3	13
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5	Los celos, t. en 3.	3	5	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3	6
Halifax, ó pícaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2	9	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1	7	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4	9
Hombre triple y muger tenor, o. 4.	5	5	La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2	6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5
Honor y amor, o. 5.	4	9	La doble caza, t. 1.	2	6	La Pupila y la péndola, t. 1.	2	6
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4	Los dos Foscari, o. 5.	1	11	La protegida sin saberlo, t. 2.	1	6
Ilusiones, o. 1.	1	4	La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4	9	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1	7
Isabel, ó dos días de experiencia, t. 3.	4	4	Los desposorios de Inés, o. 3.	3	3	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2	7
Jorge el armador, t. 4.	3	11	Los dos cerrajeros, t. 3.	2	22	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3
Jai que jembra, o. 1.	3	6	Las dos hermanas, t. 2.	3	5	La Perla sevillana, o. 1.	3	3
			Los dos ladrones, t. 1.	1	3	La Primer escapatoria, t. 2.	2	4
			Los dos rivales, o. 3.	2	9	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3	5
			Las desgracias de la dicha, t. 2.	3	8	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3	5
			Las dos emperatrices, t. 3.	1	3	La Quinta de Verneuil, t. 5.	4	10
			Los dos ángeles guardianes, t. 1.	3	3	La quinta en venta, o. 3.	1	5
			Los Dos maridos, t. 1.	2	4	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3	4
			La Dama en el guarda-ropa, o. 1.					

<i>La Reina Sibila, o. 3.</i>	2	6	<i>Perder ganando ó la batalla de da-</i>	<i>Una noche en Venecia, o. 4.</i>	2	12
<i>La Reina Margarita, t. en 6 actos.</i>	7	17	<i>mas, t. 3.</i>	<i>Un viage á América, t. 3.</i>	2	8
<i>La Rueda del coquetismo, o. 3.</i>	2	4	<i>Por tener un mismo nombre, o. 1.</i>	<i>Un hijo en busca de padre, t. 2.</i>	3	5
<i>La Roca encantada, o. 4.</i>	2	6	<i>Por tenerle compasion, t. 1.</i>	<i>Una estocada, t. 2.</i>	2	6
<i>Los Reyes magros, o. 1.</i>	3	8	<i>Por quinientos florines, t. 1.</i>	<i>Un matrimonio al vapor, o. 1.</i>	2	4
<i>La Rama de encina, t. 3.</i>	2	10	<i>Papeles, cartas y enredos, t. 2.</i>	<i>Un soldado de Napoleon, t. en 2.</i>	3	4
<i>La saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.</i>	4	8	<i>Por ocultar un delito, aparecer cri-</i>	<i>Un casamiento provisional, t. en 1.</i>	3	4
<i>La selva del diablo, t. 4.</i>	1	13	<i>minal, o. 2.</i>	<i>Una audiencia secreta, t. en 3.</i>	2	9
<i>La Serenata, t. 1.</i>	3	3	<i>Percances matrimoniales, o. 3.</i>	<i>Un quinto y un párbulo, t. en 1.</i>	2	3
<i>La Sesentona y la colegiala, o. 1.</i>	3	4	<i>Por casarse t. 1.</i>	<i>Un mal padre, t. en 3.</i>	4	4
<i>La Sombra de un amante, t. 1.</i>	2	3	<i>Pero Grullo, zarzuela o. 2.</i>	<i>Un rival, t. en 1.</i>	1	4
<i>Los Soldados del rey de Roma, t. 2.</i>	2	7	<i>Por camino de hierro o. 1.</i>	<i>Un marido por el amor de Dios, t. 1.</i>	2	3
<i>Los Templarios, ó la encomienda de</i>	1	14	<i>Por amar perder un trono, o. 3.</i>	<i>Un amante aborrecido, t. en 2.</i>	2	5
<i>Aviñon, t. 3.</i>	2	3	<i>Quién será su padre? t. en 2.</i>	<i>Una intriga de modistas, t. 1.</i>	8	
<i>La Taza rota, t. 1.</i>	2	11	<i>Quién reirá el último? t. 1.</i>	<i>Una mala noche pronto se pasa, t. 1.</i>	2	1
<i>La Tercera dama duende, t. en 3.</i>	3	7	<i>Querer como no es costumbre, o. 4.</i>	<i>Un imposible de amor, o. 3.</i>	3	8
<i>La Toca azul, t. en 1.</i>	3	4	<i>Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.</i>	<i>Una noche de enredos, o. 1.</i>	2	3
<i>La tia y la sobrina, o. 1.</i>	6	13	<i>Quien á hierro mata... o. 1.</i>	<i>Un marido duplicado, o. 1.</i>	3	4
<i>Los Trabucadores, o. 3.</i>	5	3	<i>Reinar contra su gusto, t. 3.</i>	<i>Una causa criminal, t. 3.</i>	6	6
<i>La vida por partida doble, t. 1.</i>	4	5	<i>Rabia de amor! t. 1.</i>	<i>Una reina y su favorito, t. 3.</i>	3	10
<i>La Viuda de 13 años, t. 1.</i>	1	3	<i>Roberto Hobart, ó el verdugo del rey,</i>	<i>Un rapto, t. 3.</i>	1	11
<i>La Victima de una vision, t. 1.</i>	4	3	<i>o. 3 actos y prólogo.</i>	<i>Una encomienda, o. 2.</i>	2	5
<i>La viva y la difunta, t. 1.</i>	4	9	<i>Ruel, defensor de los derechos del</i>	<i>Una romántica, o. 1.</i>	3	3
<i>Mariana, t. 3 a. y prólogo.</i>	2	3	<i>pueblo, t. 5.</i>	<i>Un Angel en las boardillas, t. 1.</i>	1	3
<i>Mauricio, ó la favorita, t. 2.</i>	2	4	<i>Ricardo el negociante, t. en 3.</i>	<i>Un enlace desigual, o. 3.</i>	4	5
<i>Mas vale tarde que nunca, t. 1.</i>	2	3	<i>Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego</i>	<i>Una dicha merecida, o. 1.</i>	1	4
<i>Muerto civilmente, t. 1.</i>	1	3	<i>de Ceclavin, o. 1.</i>	<i>Una crisis ministerial, t. 1.</i>	2	13
<i>Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.</i>	3	5	<i>Rita la española, t. 4.</i>	<i>Una noche de Máscaras, o. 3.</i>	4	7
<i>Mi vida por su dicha, t. 3.</i>	5	8	<i>Ruy Lope-Dábalos, o. 3.</i>	<i>Un insulto personal, ó los dos cobar-</i>	2	4
<i>Maria Juana, ó las consecuencias de</i>	4	12	<i>Ricardo y Carolina, o. 5.</i>	<i>des, o. 1.</i>	2	4
<i>un vicio t. 5.</i>	2	7	<i>Si acabarán los enredos? o. 2.</i>	<i>Un desengaño á mi edad, o. 1.</i>	2	4
<i>Martin y Bamboche, ó los amigos de</i>	2	5	<i>Sin empleo y sin muger, o. 1.</i>	<i>Un poeta, t. 1.</i>	2	5
<i>la infancia, t. 9 cuadros.</i>	2	11	<i>Santi boniti barati, o. 1.</i>	<i>Un hombre de bien, t. 2.</i>	6	6
<i>Mateo el veterano, o. 2.</i>	3	11	<i>Ser amada por si misma, t. 1.</i>	<i>Una deuda sagrada, t. 1.</i>	1	4
<i>Marco Tempesta, t. en 3.</i>	4	7	<i>Sitiur y vencer, ó un dia en el Es-</i>	<i>Una preocupacion, o. 4.</i>	3	6
<i>Maria de Inglaterra, t. 3.</i>	3	4	<i>corial, o. 1.</i>	<i>Un embuste y una boda, zarz. o. 2.</i>	3	5
<i>Margarita de York, t. 3.</i>	3	4	<i>Sobresaltos y congojas, o. 5.</i>	<i>Un tio en las Californias, t. 1.</i>	2	5
<i>Maria Remont, t. 3.</i>	3	4	<i>Seis cabezas en un sombrero, t. 1.</i>	<i>Una tarde en Ocaña ó el reservado</i>	2	6
<i>Mauricio ó el médico y la huérfana,</i>	3	4	<i>Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.</i>	<i>por fuerza, t. 3.</i>	3	2
<i>t. 2.</i>	1	10	<i>Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.</i>	<i>Un cambio de parentesco, o. 1.</i>	4	5
<i>Mali, ó la insurreccion, o. 3.</i>	2	11	<i>Trapsondas por bondad, t. en 1.</i>	<i>Yo por vos y vos por otro! o. 3.</i>	1	5
<i>Monge seglar, o. 3.</i>	2	6	<i>Todos son raptos, zarzuela o. 1.</i>	<i>Ya no me caso, o. 1.</i>		
<i>Miguel Angel, t. 3.</i>	2	8	<i>Vencer su eterna desdicha ó un caso</i>			
<i>Megani, t. 2.</i>	2	8	<i>de conciencia, t. 3.</i>			
<i>Maria Calderon, o. 4.</i>	3	9	<i>Valentina Valentona, o. 4.</i>			
<i>Mariana la vivandera, t. 3.</i>	3	13	<i>Vicente de Paul, ó los huérfanos del</i>			
<i>Misterios de bastidores, 2.º pte. zar. 1</i>	4	4	<i>puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.</i>			
<i>Ni ella es ella, ni él es él, ó el capi-</i>	4	4	<i>Un buen marido! t. 1.</i>			
<i>tan Mendoza, t. 2.</i>	2	3	<i>Un cuarto con dos camas, t. 1.</i>			
<i>No ha de tocarse á la reina, t. 3.</i>	3	7	<i>Un Juan Lanas, t. 1.</i>			
<i>Nuestra Señora de los Avismos, ó el</i>	4	8	<i>Una cabeza de ministro, t. 1.</i>			
<i>castillo de Villemeux, t. 3.</i>	3	5	<i>Una noche á la intemperie, t. 1.</i>			
<i>Nunca el crimen queda oculto á la</i>	3	5	<i>Un bravo como hay muchos, t. 1.</i>			
<i>Justicia de Dios, t. 6 cuadros.</i>	3	7	<i>Un diablillo con faldas, t. 1.</i>			
<i>Noche y dia de aventuras, ó los ga-</i>	3	4	<i>Un pariente millonario, t. 2.</i>			
<i>lanes duendes, o. 3.</i>	3	4	<i>Un avaro, t. 2.</i>			
<i>No hay miel sin hiel, o. 2.</i>	4	4	<i>Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.</i>			
<i>No mas comedias, o. 3.</i>	4	4	<i>Un padre para mi amigo, t. 2.</i>			
<i>No es oro cuanto reluce, o. 3.</i>	4	4	<i>Una broma pesada, t. 2.</i>			
<i>No hay mal que por bien no venga, o. 1</i>	1	3	<i>Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.</i>			
<i>Ni por esas! o. 3.</i>	2	8	<i>Un dia de libertad, t. 3.</i>			
<i>Ni tanto ni tan poco, t. 3.</i>	1	1	<i>Uno de tantos bribones, t. 3.</i>			
<i>Ojo y nariz! o. 1.</i>	2	4	<i>Una cura por homeopatía, t. 3.</i>			
<i>Olimpia, ó las pasiones, o. 3.</i>	2	3	<i>Un casamiento á son de caja, ó las</i>			
<i>Otra noche toledana, ó un caballero</i>	3	12	<i>dos vivanderas, t. 3.</i>			
<i>y una señora, t. 1.</i>	2	4	<i>Un error de ortografía, o. 1.</i>			
<i>Percances de la vida, t. 1.</i>	2	4	<i>Una conspiracion, o. 1.</i>			
<i>Perder y ganar un trono, t. 1.</i>	2	5	<i>Un casamiento por poder, o. 1.</i>			
<i>Paraguas y sombrillas, o. 1.</i>	3	11	<i>Una actriz improvisada, o. 1.</i>			
<i>Perder el tiempo, o. 1.</i>	2	10	<i>Un tio como otro cualquiera, o. 1.</i>			
<i>Perder fortuna y privanza, o. 3.</i>	2	3	<i>Un motin contra Esquilache, o. 3.</i>			
<i>Pobreza no es vileza, o. 4.</i>	2	3	<i>Un corazon maternal, t. 3.</i>			
<i>Pedro el negro, ó los bandidos de la</i>	2	3				
<i>Lorend, t. en 5.</i>	2	3				
<i>Por no escribirle las señas, t. en 1.</i>	2	3				

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mu-
geres que cada comedia tiene, y la segun-
da los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada
titulo, significan si es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las
comedias que pertenecieron á D. Ignacio
Boix y D. Joaquin Merás, que en los reper-
torios Nueva Galeria y Museo Dramático se
publicaron, cuya propiedad adquirió el se-
ñor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías
de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA
calle Mayor.

En Provincias, en casa de sus Cor-
responsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs.
En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS
por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático:
En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En
tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á
3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó
mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1851.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

Véase el Suplemento.